

## Nacimiento del COMERCIO JUSTO

En 1964 la "Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo" realizó su primera reunión bajo el lema "Comercio, no ayuda". En ella se definieron una serie de propuestas a favor de nuevas relaciones entre los países ricos y los empobrecidos.

Dentro de este contexto surgió el Movimiento del Comercio Justo.

A mediados de los 60, algunas organizaciones de apoyo de los países del Sur comenzaron a importar productos de artesanía para venderlos en Europa por catálogo a través de grupos de solidaridad. Pero hasta 1969 no se abrió la primera tienda de "Comercio Justo", concretamente en Holanda. En España las dos primeras tiendas se abrieron en 1986, una en Andalucía y otra en el País Vasco.

Según el informe anual de 1996 de la Organización Mundial del Comercio (OMC), el 80% de los intercambios comerciales mundiales se realiza entre países del Norte, un 4% es comercio Sur-Sur, y el resto corresponde al comercio Norte-Sur.



Más de la mitad de los ingresos por exportación de la mayoría de países africanos y de América Latina dependen de las materias primas. Esto tiene graves consecuencias: la explotación de los trabajadores, la degradación del medioambiente...

Por lo tanto, el sistema comercial actual no sirve. Es necesaria una nueva visión responsable y sostenible del comercio. El Comercio Justo es una alternativa al comercio tradicional en la que comercio y producción están al servicio de las personas. Hace posible el desarrollo de las poblaciones más desfavorecidas del planeta e introduce valores éticos tanto sociales como ecológicos en contraposición al comercio tradicional, en el que priman los criterios puramente económicos.

El Comercio Justo se establece sobre unas bases de igualdad y transparencia en las relaciones de trabajo, que permiten mejorar las condiciones de vida de los productores en los países del Sur y garantizar a los consumidores del Norte que los productos que compran han sido elaborados en condiciones de dignidad. La actividad de los productores siempre es sostenible en su ámbito económico, medioambiental y social.